

Marcos Pablo Moloeznik
Profesor-Investigador
Universidad de Guadalajara (México)
mmoloeznik@yahoo.es

**TENDENCIAS DE LAS DOCTRINAS MILITARES
EN CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES
(diez tesis y recomendaciones sobre la amenaza
terrorista y un corolario de fondo)**

Resumen: *El presente trabajo constituye la articulación de un decálogo sobre las amenazas de nuevo cuño, particularmente el terrorismo, que ponen en entredicho la capacidad de las fuerzas armadas y del aparato de seguridad-inteligencia del Estado-Nación para garantizar la seguridad y tranquilidad de la sociedad del siglo XXI. Al tiempo que se pretende reflexionar sobre el impacto del fenómeno terrorista, en el pensamiento estratégico-militar, en el papel de los servicios de inteligencia, así como en las relaciones entre los principales sujetos del Derecho Internacional Público. Se trata de una contribución a una década de los exitosos atentados terroristas del 11 de septiembre de 2011 contra el corazón financiero y estratégico-militar de Estados Unidos de Norteamérica.*

Palabras clave: *Doctrinas militares, conflictos armados, terrorismo, seguridad, guerras no convencionales.*

Abstract: *This article regards the articulation of a decalogue on the threat of new kind, particularly, the terrorism, which call into question the capacity of the armed forces and the security intelligence structures of the State –Nation to guarantee the security and peace of the society of the XXI century. At the same time, the author intends to reflect on the impact of the terrorism phenomenon on the strategic military thinking, the role of the intelligence services as well as the relations between the main actors of the Public International Law. It concerns one decade contribution of the successful terrorist assaults of September 11, 2011 against the financial and military-strategic heart of the United States of America.*

Key words: *Military doctrines, armed conflicts, terrorism, security, non-conventional wars.*

A manera de introducción: conflictos armados de cuarta generación¹

En palabras de uno de los pioneros de las guerras de cuarta generación (4GW):

“Inspirada en los cambios políticos, económicos, sociales y de los campos técnicos, la 1GW culminó en los ejércitos en masa de la era napoleónica. De la misma manera, la 2GW utilizó la evolución a una sociedad industrial para hacer la potencia de fuego la forma dominante de la guerra. Luego, la 3GW aprovechó los cambios políticos, económicos y sociales de una era industrial a una mecánica para hacer la guerra mecanizada la forma dominante. La 4GW incluye todos los cambios de una sociedad mecánica a una sociedad informática/electrónica para maximizar el poder de la insurgencia [...]”².

Esta apreciación se ajusta a la realidad, puesto que actualmente la mayoría de los conflictos armados no son de carácter internacional; por el contrario, su naturaleza se corresponde con situaciones de violencia interna, tales como guerra civil, conflicto interno desestructurado o de baja intensidad, así como disturbios y tensiones domésticas que cuestionan severamente el orden público, la tranquilidad y la paz social. En general, se trata de situaciones de violencia interna y emergencia pública, caracterizadas por causar grave inestabilidad política y social y quebrantamientos sistemáticos de los derechos humanos y por una aparente ausencia de reglas del derecho internacional claramente aplicables, a las que se identifica como “zonas grises” o “zonas de sombras”³.

Para un teórico de las denominadas “nuevas guerras”, la asimetría constituye su rasgo más destacado:

“La impresionante superioridad que el aparato militar estadounidense ha alcanzado sobre todos sus potenciales enemigos en los dos últimos decenios se debe, en gran medida, a su capacidad de aprovechar las diversas oportunidades que se presentan para acelerar el ritmo de los acontecimientos en los diferentes niveles de combate [...]. No obstante, la aceleración tiene su precio; implica, ante todo, gastos cada vez mayores en logística, un número proporcionalmente decreciente de fuerzas de combate de la totalidad de las tropas, un aumento vertiginoso de los costes para equipar a éstas con armas modernas y, por último, un aparato militar cada vez más vulnerable y propenso a plantear problemas [...] Una competencia entre las armas de alta tecnología y las de tecnología

rudimentaria es, en cambio, asimétrica. Desde el 11 de septiembre de 2001, somos conscientes de que una simple navaja, si se la emplea para secuestrar un avión y estrellarlo contra edificios o ciudades, puede servir para hacer temblar los cimientos de una superpotencia⁴.

Para un estudioso del tema: “la guerra de cuarta generación emplea todas las redes disponibles -políticas, económicas, sociales y militares– para convencer a los encargados de tomar decisiones políticas por parte del enemigo, de que los objetivos estratégicos son ya sea demasiado costosos o bien inalcanzables en relación con los beneficios por percibir. Es una forma desarrollada de la insurgencia⁵.”

De esta manera, a partir de 1990 y con el fin de la era bipolar o conflicto Este-Oeste, la naturaleza de los conflictos armados evoluciona radicalmente para convertirse en la actualidad en conflictos bélicos fundamentalmente internos, de larga duración, cruentos y con un elevado costo humano, económico y social.

En ese sentido y de acuerdo con un estudio del Banco Mundial, una vez que en un país estallan las hostilidades, el riesgo de sufrir una nueva guerra es de dos a cuatro veces mayor que en aquellos espacios donde no se hace presente el flagelo de la conflagración, cayendo en un círculo permanente de inestabilidad, pobreza y guerra⁶.

Recapitulando, las notas esenciales de los conflictos armados de cuarta generación (4GW) son las asimetrías de las partes enfrentadas, la creciente privatización y costos sociales y económicos de guerras que se libran en el propio territorio pero que, simultáneamente, no respetan soberanía ni fronteras nacionales, la paradoja de la desmilitarización de las guerras por los actores centrales en conflicto, el aumento del papel clave de la información y el conocimiento, y la confusión con las actividades desplegadas por la criminalidad organizada, entre otras. En un contexto signado por la crisis del Estado-Nación, la violencia endémica generada por los 4 GW, desemboca en un escenario de “guerra perpetua”.

Características esenciales de los conflictos armados de cuarta generación

Característica	Significado
Asimetría	Diferencia abismal entre la tecnología bélica de los países desarrollados y los periféricos y actores no gubernamentales
Privatización	Actores no estatales que le disputan el poder al Estado y pérdida del monopolio estatal sobre la guerra
Desmilitarización	Se diluye la distinción entre civiles y militares y se verifica un regreso de los mercenarios y milicianos
Información	Propaganda: arma estratégica y operacional dominante en la Era de la Información; empleo de densas redes de comunicaciones.

Fuente: Elaborado con base en; Herfried Münkler. Las guerras del siglo XXI. – En: Revista Internacional de la Cruz Roja, N849; Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), 31 de marzo de 2003. – <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/5tedfy?opendocument>; Alvin and Heidi Toffle. War and Anti-War (Survival at the dawn of the 21st Century). London, Warner Books, 1994; Martin C. Libicki. Illuminating Tomorrow's War. Mc Nair Paper 61, Institute for National Strategic Studies. Washington, D.C., National Defense University, October 1999; Ludovico Incisa di Camerana. Stato di Guerra (Conflitti e violenza nella post-modernità). Roma, Ideazione Editrice, 2001; Philippe Delmas. El brillante porvenir de la Guerra. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1996; Ignacio Ramonet. Guerras del Siglo XXI (Nuevos miedos, nuevas amenazas). Mondadori, Arena Abierta, 2002; Raúl Sohr. Las guerras que nos esperan. Santiago de Chile, Ediciones B, Grupo Z, 2000.

Tendencias de las Doctrinas Militares en conflictos armados no convencionales

En este marco, conviene reflexionar sobre las tendencias de las doctrinas militares en conflictos armados no convencionales, a partir de las siguientes diez tesis, con sus respectivas recomendaciones y un corolario de fondo.

Tesis I. Los exitosos atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 (09/11) se deben a la situación de autocomplacencia que dominó a la comunidad de inteligencia de los Estados Unidos, como consecuencia del fin de la guerra fría o conflicto Este-Oeste; dicho en otros términos, la Unión Americana “se durmió en sus laureles” debido a la firma del acta de defunción de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y al colapso del socialismo real. Y es que las situaciones estáticas o periodos de calma, conducen invariablemente a una degradación de la capacidad propia o a descuidar la eficiencia del aparato de seguridad-inteligencia. Asimismo, durante los 10 años transcurridos entre la implosión de la URSS y los atentados del 09/11 las agencias de inteligencia estadounidenses apostaron por la plataforma tecnológica en detrimento del factor humano (*humint*, en la jerga).

Primera Recomendación: **toda potencia debería prepararse para luchar la siguiente guerra y no la última guerra**, ya que los riesgos, amenazas, enemigos, métodos, estrategias, tácticas, sistemas de armas y el ambiente presentan una tendencia desafortunada al cambio; pero, cualquiera sea el escenario identificado, **debería invertirse en la masa crítica humana** que, a lo largo de la historia, ha demostrado ser el componente decisivo en cualquier situación de crisis o conflicto bélico.

Tesis II. El riguroso adiestramiento y preparación de los pilotos suicidas, la cuidadosa selección de los objetivos, la sorpresa y sincronización de los ataques y el efecto buscado y obtenido por los terroristas, ponen de relieve la existencia de un aparato logístico, de inteligencia y planeación sumamente sofisticado; el cerebro que concibió y ejecutó las operaciones contra el corazón financiero y militar de Estados Unidos probablemente calculó con anticipación los efectos económicos y psicológicos sobre la comunidad norteamericana; previó, al mismo tiempo, la reacción de la conducción político-militar de la superpotencia y sus aliados; **reteniendo la iniciativa estratégica y, por tanto la superioridad temporal, y actuando en consecuencia.**

Segunda Recomendación: **Estados Unidos y sus aliados no deberían subestimar la capacidad del enemigo, ni descartar un escenario signado por la continuidad de atentados terroristas y métodos heterodoxos de lucha contra blancos sin valor militar;**

aquél o aquellos que dieron inicio a esta primera guerra del siglo XXI, probablemente se encuentren preparados para poner en marcha una segunda etapa o escalón de hostilidades contra los intereses de la Unión Americana y de sus potencias aliadas (entre otros, los exitosos atentados terroristas contra Madrid, Londres, Moscú y Bombay).

Tesis III. Se trata de una guerra que privilegia los métodos y acciones no convencionales, y que es definida como un amplio espectro de operaciones militares y paramilitares, conducidas en territorio ocupado por el enemigo, negado por el enemigo o políticamente sensible. La proliferación de la llamada *guerra no convencional* incluye, pero no está limitada, a los campos interrelacionados de la guerra de guerrillas, evasión y escape, subversión, sabotaje, misiones de acción directa y otras operaciones de naturaleza secreta o clandestina de baja visibilidad, y **cuyo éxito se basa en el factor sorpresa y en la retención de la iniciativa estratégica** (elección de objetivos o blancos -lugar- y momento -tiempo).

Tercera Recomendación: **se debería optar por operaciones heterodoxas y acciones encubiertas, a partir de esfuerzos de inteligencia** que permitan prevenir y evitar el terrorismo o, en su defecto, identificar sus causas y centrarse en su neutralización o en minimizar las mismas. Dicho en otros términos, recuperar la iniciativa estratégica y golpear sistemáticamente a este flagelo.

Tesis IV. La naturaleza y magnitud de esta amenaza real a la seguridad nacional requiere considerar diferentes Teatros de Operaciones, -a cada uno de los cuales corresponde un tratamiento específico, así como una férrea disciplina y coordinación política, estratégica y operacional-.

Cuarta Recomendación: **Diferenciar, separar y tratar en consecuencia los frentes externos e internos:** tratándose de aquellos, es decir fuera de las fronteras nacionales, las operaciones deberían privilegiar el factor militar; en tanto que, al interior de la Nación, debería ponerse el acento en acciones de carácter policial, participación y cooperación ciudadanas e investigación.

Tesis V. En este sentido, **la estructura, organización y composición de las Fuerzas Armadas responde a un modelo**

decimonónico, es decir, obsoleto ante los riesgos y amenazas modernas a la seguridad de los Estados-Nación.

Quinta Recomendación: el instrumento militar debería sufrir un proceso de transformación acorde a los nuevos tiempos de la política internacional y del desarrollo de los fenómenos globales que no respetan soberanía ni fronteras nacionales.

En general, las actuales Fuerzas Armadas, basadas en la idea-fuerza de la masividad y de la guerra regular, deberían transitar hacia un nuevo patrón que responda al código genético de la selectividad, lo que implicaría la desmasificación de los ejércitos, la sustitución de los conscriptos por combatientes voluntarios y profesionales, su preparación para guerras irregulares, así como potenciar a los factores cualitativos (materiales, pero especialmente los no materiales) sobre los relativamente fáciles de mensurar (cuantitativos), ya que **–en el plano militar– los recursos intangibles son y serán los decisivos**. Asimismo, no debería descartarse un proceso gradual de **reconversión profesional** que, al tiempo que disminuya el número de efectivos bajo las armas, incremente la cantidad y calidad del personal policial, a partir de los propios uniformados que se vayan dando de baja de las Fuerzas Armadas⁷.

Tesis VI. El éxito del accionar del terrorismo se explica, en parte, debido a los contactos y bases de apoyo locales o internas; incluso, en el ambiente de inteligencia se afirma la existencia de los denominados “*dormilones*”, que son terroristas que llevan una vida normal en calidad de ciudadanos o residentes legales en los países centrales, durante años, hasta que son “*activados*” y se integran a las acciones de sabotaje o terrorismo que previamente le son confiadas.

Sexta Recomendación: la prevención y combate eficiente al terrorismo demandan esfuerzos especiales en la dimensión doméstica o interna. Precisamente, es en este teatro de operaciones donde más complejo y difícil resulta el trabajo de los servicios de inteligencia y policiales, puesto que en la mayoría de los casos no existen siquiera células o grupos terroristas, sino fanáticos o idealistas que individualmente se encuentran dispuestos a dar su vida o inmolarse por una doctrina o idea política, económica o religiosa.

Tesis VII. En ese tenor, en los conflictos armados de las últimas cinco décadas paradójicamente son los civiles o no combatientes los que representan el mayor número de víctimas sobre los combatientes propiamente dichos, ya que la mayoría de las guerras de la posguerra son de carácter interno.⁸ De ahí que ***el reto resida en cómo compatibilizar el combate exitoso al terrorismo con el respeto escrupuloso a los derechos fundamentales y a las convenciones de la guerra y al denominado derecho internacional humanitario.*** La tentación de utilizar recursos y metodología que no se ajusten a derecho es mayor en la medida en que el terrorismo apela a métodos que desprecian los más elementales acuerdos entre los beligerantes, como por ejemplo guerra química y bacteriológica o atentados suicidas contra blancos civiles.

Séptima Recomendación: ***Tratándose del Teatro de Operaciones interno, los instrumentos coercitivos del estado norteamericano deberían aprender de la experiencia de los países de Europa Occidental que lograron derrotar al terrorismo, evitando violar los derechos humanos.*** Y es que el Estado de Derecho demanda, entre otras condiciones, el respeto por los derechos y libertades fundamentales, independientemente del estado de guerra o amenaza a la seguridad nacional que puedan invocar las autoridades.

Tesis VIII. ***La principal lección de los atentados del 11 de septiembre reside en que ningún país por sí sólo y por importante que sea su poder económico y militar, puede enfrentar exitosamente al terrorismo.*** Se imponen, por tanto, las alianzas estratégicas y los mecanismos de cooperación supranacional. De hecho, más de 100 países del orbe ya han ratificado los tratados y convenciones antiterrorista impulsadas por la comunidad de naciones.

Octava Recomendación: Estados Unidos debería estrechar lazos tanto con sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), como con países de la región del cercano oriente, tales como Israel, Egipto, Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Pakistán, ex repúblicas de la extinta Unión Soviética del Cáucaso, entre otros, y Estados que aquilatan valiosa experiencia de combate al terrorismo como el caso de Rusia. ***Estas relaciones cobran mayor importancia en el campo del intercambio de información, alerta temprana en materia de inteligencia, apoyo logístico y***

establecimiento de bases o plataformas locales de carácter militar o de otra naturaleza.

Tesis IX. El impacto del fenómeno terrorista sobre la dimensión militar obliga a repensar la doctrina de la guerra aeroterrestre desarrollada en Estados Unidos durante la década de los años ochenta del siglo pasado y que contempla un rápido tránsito de la guerra a la paz; es decir, objetivos políticos claros, uso del poder militar de forma aplastante, implacable y decisiva, así como un plan para retirar a las tropas norteamericanas del campo de batalla, tal como ocurrió durante la guerra del Golfo Pérsico en enero de 1991. En palabras del entonces presidente de los Estados Unidos, George Bush, se trata de "...un tipo de guerra distinta. Es una guerra que llevará un tiempo. Es una guerra que tendrá muchos frentes". Porque, incluso, **las amenazas vienen dadas no por países, sino por grupos que han acumulado suficiente poder, recursos financieros, e inteligencia y astucia como para diseñar y ejecutar operaciones a escala planetaria.**

Novena Recomendación: la doctrina de la guerra aeroterrestre concebida para enfrentar a grandes masas de ejércitos en conflictos bélicos de tipo convencional se presenta estéril ante el fenómeno del terrorismo. **Se debería pensar en una nueva doctrina militar acorde con esta amenaza de nuevo cuño que privilegia estrategias y métodos no convencionales.** Probablemente debería generarse una doctrina militar que responda a los riesgos y amenazas del tercer milenio que, como el caso del terrorismo, probablemente sean de larga duración o de desgaste y que **requieran tanto de inteligencia como de operaciones y fuerzas especiales.**

En ese sentido, optar por las operaciones especiales implica asumir la disposición de una fuerza pequeña para vencer a un oponente más grande, a partir de los siguientes principios cardinales:⁹

1. **simplicidad:** jerarquizar el número de objetivos a solamente los vitales; y contar con inteligencia para simplificar un plan, reduciendo los factores desconocidos y el número de variables que deben ser tomadas en cuenta.

2. **seguridad:** el propósito de una cerrada seguridad es el de prevenir que el enemigo gane una ventaja a través de un inminente ataque, anticipándose a éste (contrainteligencia).

3. **repetición**: rutinas que permiten que las habilidades tácticas se mejoren o, en mayor medida, se perfeccionen, evitando cualquier tipo de improvisación.

4. **sorpresa**: es la habilidad de atacar al enemigo en un tiempo, lugar o manera, para los cuales no se encuentra listo o preparado.

5. **velocidad**: se vincula a la sorpresa y consiste en cumplir con el objetivo lo más rápido posible.

6. **propósito**: es el principal objetivo de la misión a ejecutar no obstante los obstáculos u oportunidades que se presenten.

7. **liderazgo**: es el responsable de la conducción de las fuerzas especiales y de los resultados a obtener por las mismas; para Sun-Tzú el comandante -que reúne lo que denomina las virtudes cardinales- constituye uno de los factores permanentes que rigen el arte de la guerra¹⁰.

Tesis X. Los efectos críticos de los atentados terroristas del 11 de septiembre se centran en **la pérdida del sentimiento de tranquilidad y seguridad que prevalecía entre la población de Estados Unidos y los riesgos inherentes a una ofensiva terrorista basada en la guerra química y bacteriológica** (como la diseminación de ántrax).

Décima Recomendación: por un lado, establecer una **alianza estratégica entre el gobierno y los medios masivos de comunicación para revertir la psicosis colectiva** que dominó *ex post* a los exitosos atentados terroristas en la Unión Americana; y, por el otro, **preparar a las autoridades sanitarias para prevenir y aislar cualquier bacteria o virus que los terroristas pretendan diseminar en territorio nacional**, lo cual implicaría contar con esquemas novedosos de vacunación que contemplen las nuevas amenazas bacteriológicas, equipos y laboratorios móviles, medios idóneos para enfrentar los riesgos de sustancias químicas e infecciosas, así como suficientes reservas de antibióticos y medicamentos.

Corolario de fondo: recapitulando, ***el mundo se enfrenta a una amenaza transnacional que, a partir del 11 de septiembre de 2001, pone de relieve las numerosas vulnerabilidades de los Estados-Nación.*** Ante los métodos utilizados por el terrorismo, el aparato de fuerza estatal se presenta impotente.

Sólo con sistemas de inteligencia y contrainteligencia que hagan hincapié en el factor humano; sólo de la mano de fuerzas armadas que potencien los recursos intangibles; sólo mediante un esfuerzo policial que promueva la canalización de las energías sociales (participación y cooperación ciudadana); y sólo a través del establecimiento y consolidación de alianzas estratégicas entre los principales sujetos del Derecho de Gentes, el Estado estará en condiciones de prevenir y combatir con eficiencia y eficacia este flagelo de principios de siglo.

- ¹ Término acuñado en 1989 en el artículo pionero de Lind William S., Coronel Nighthengale Keith, Capitán Schmitt John F., Coronel Sutton Joseph W. y Teniente Coronel Wilson Gary I. The Changing FACE of War: Into the Fourth Generation. – En: Marine Corps Gazette, octubre de 1989, p. 22-26 y The Military Review, octubre de 1989, p. 2-11.
- ² Coronel del Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos (R) Hammes Thomas X. La cuarta generación de guerras evoluciona; la quinta emerge. – En: Military Review, septiembre-octubre de 2007, p. 27 – <http://usacac.army.mil/CAC/milreview/Spanish/SepOct07/hammesspasep07.pdf>
- ³ Véase, Vigny Jean-Daniel y Thompson Cecilia. ¿Cuál es el porvenir de las normas fundamentales de humanidad? – En: Revista Internacional de la Cruz Roja. Ginebra, N840, 31 de diciembre 2000, p. 917-939. – <http://www.icrc.org/ihrcspa.nsf/5cacf.../c67b2a2c5014fad403256a0a004ce67f?OpenDocument>
- ⁴ Münkler Herfried. Las guerras del siglo XXI. – En: Revista Internacional de la Cruz Roja N849, 31 de marzo de 2003. – <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/5tedfy?opendocument>
- ⁵ Hammes, *Vid Supra*, p. 17.
- ⁶ World Bank. The conflict trap, 2003. – <http://www.worldbank.org>
- ⁷ Cabe recordar que, en sus orígenes, las primeras y más prestigiosas policías del orbe se formaron a partir de un núcleo de militares en Europa continental (Francia y Alemania) y en las islas británicas (*Scotland Yard*).
- ⁸ De conformidad con un estudio presentado por el SIPRI de Estocolmo, Suecia, en agosto de 1999, la tasa de defunción de civiles o no combatientes se ha incrementado de un 15% (1914-1918), a 65% (1939-1945), hasta alcanzar actualmente 84%; aunque, es probable que actualmente supere el 90%.
- ⁹ Ver: McRaven William H. SPEC OPS (Case Studies in Special Operations Warfare: Theory and Practice). Novato, California, Presidio Press, 1996.
- ¹⁰ Sun-Tzú. El Arte de la Guerra. Buenos Aires, Emecé Editores, 1982; se trata por tanto del “comandante”, quien encarna las virtudes de la sabiduría, respeto de sí mismo, sinceridad o buena fe, benevolencia o humanidad, coraje y rigor.